



Pastoral Boletín universitaria Bimestral

Diseño y edición:
Prensa y Difusión/
Secretaría P.U.

Bienvenidos!! Nos encontramos para acercarte la actualidad eclesial y de la Pastoral Universitaria, compartiendo noticias, artículos, oraciones y algunos tintes de humor. Concluyendo el año sacerdotal, Mons. Ledesma nos habló de su vocación y ministerio sacerdotal; te invitamos a conocer su testimonio. En el marco de la convivencia misionera, Mons. Puiggari brindó una charla que compartimos en este boletín. Además te presentamos un artículo acerca de la vivencia humana del límite y los cuidados paliativos, y la primera parte de una nota sobre la Liturgia de las Horas. Esperamos que disfrutes de los artículos incluidos en este ejemplar. Agradecemos tu compra, recordando que lo recaudado ayuda a sustentar las actividades de la Pastoral. ¡Hasta la próxima edición!



DIÓCESIS DE
MAR DEL PLATA

año 3 · número 13
valor \$ 2.00
JUL.- AGO. / 2010
Tiempo Ordinario



páginas 4 y 5

Finalización del Año Sacerdotal

A través de una entrevista con Mons. Armando Ledesma, donde nos cuenta sobre su vocación, nos unimos a todos los sacerdotes en su año.

Entrevista por Natalia Marote

Liturgia de las Horas (1ª Parte)

¿Qué es la Liturgia de las Horas?, importancia y significado.



página 9

Conocé otras Pastorales Universitarias



página 8

Seguimos de recorrida por las otras P.U. de Argentina!

Nota central

páginas 6 a 8

Charla con nuestro Obispo

Mons. Juan Alberto Puiggari nos visitó en la Convivencia Misionera de la P.U.

desgrabación Eduardo Valdéz



Los cuidados paliativos



páginas 10 y 11

Sufrimiento y misericordia en la experiencia humana del límite.

por Ma. Florencia Hernández y Ma. Antonela San Martín.

calendario
P. U.

oración del mes

intenciones
del Papa

humor

webs

contactos

Artículos

GRUPOS

Nota
central

Sumario

Calendario de Julio y Agosto

mie. 07/07 | 19.30 hs

MISA MENSUAL Y ADORACIÓN EUCARÍSTICA

Misa universitaria

en Iglesia Catedral

Como todos los primeros miércoles de cada mes, el 7 de julio tendrá lugar la misa de la Pastoral Universitaria. Nos reencontramos una vez más en torno al altar del Señor, agradeciendo el transcurso de esta primera etapa del año en compañía de su Gracia infinita. Alimentados por la palabra y el pan de vida, nos vemos reforzados para continuar el anuncio de la Buena Noticia a todos aquellos que nos rodean. Al finalizar la misa compartiremos un momento de oración junto al Santísimo Sacramento.



vie. 09 - sab. 10/07

TORNEO DE FÚTBOL DIOCESANO

Recreación juvenil diocesana

Colegio Gianelli, Av. Fto. de la Plaza 4949



La comisión de Recursos Económicos de la P.U organiza un torneo de fútbol destinado a parroquias y comunidades pastorales. El mismo se llevará a cabo los días 9 y 10 de julio en el colegio Gianelli. Inscribite vía e-mail. Los equipos constarán de 10 jugadores (varones, de entre 18 y 35 años). El costo de la inscripción es de \$150 por equipo. Lo recaudado en el torneo será destinado a solventar las diversas actividades de la Pastoral (retiros espirituales, conferencias, misión, jornadas recreativas, etc.). Habrá barra de comidas y bebidas, entrega de premios, distinciones especiales y muchos sorteos. ¡Esperamos tu participación!

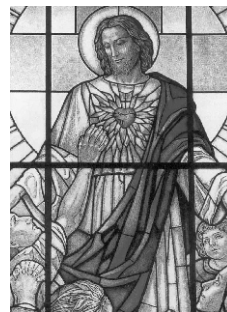
sab. 17/07 | 15.30 a 19 hs.

JORNADA PARA DOCENTES

Docentes terciarios y universitarios católicos

salón de Cáritas Catedral, Belgrano 2765

El 17 de julio se realizará una Jornada para Docentes terciarios y universitarios católicos. La misma tendrá lugar en Cáritas Catedral, Belgrano 2765, de 15.30 a 19 hs., pudiendo participar luego de la Misa opcionalmente. Debemos tener en cuenta que la universidad no es sólo un lugar de formación profesional. Hay algo que trasciende a lo específico de cada carrera y nos incumbe no sólo como profesionales, sino como seres humanos y cristianos: es la misión de brindarnos con caridad a cada hermano, de ser instrumento de amor, llevando la paz al trabajo, a la familia, a cada encuentro cotidiano. El docente cristiano tiene en sus manos la ardua pero hermosa tarea de formar profesionales íntegros, de articular todos los conocimientos concernientes a la profesión con un ejemplo de vida, con un desempeño que de testimonio de su credo. En este sentido invitamos a todos los docentes a vivir una jornada diferente, enriqueciéndose con la escucha de experiencias ajenas, compartiendo ideas y poniendo en las manos de Cristo todas sus intenciones.



¿Estás cursando una carrera terciaria o universitaria en Mar del Plata? Te invitamos a la Pastoral Universitaria: todos los Martes a las 20.30 hs., o todos los Jueves a las 21.30 hs., en Pasaje Catedral 1780.
¿Sos graduado? Encuentros mensuales el primer Lunes de cada mes. Consultanos las fechas por e-mail.



Reencuentro, iniciando el 2º cuatrimestre

El día 13 de agosto nos encontramos en Catedral para celebrar la Santa Misa y a su término vivir un momento de adoración eucarística.

Reiniciando nuestras actividades luego del receso invernal, agradezcamos a Dios el estar nuevamente juntos y pidamos al Espíritu Santo que, con su soplo de amor, nos impulse para que nuestras palabras y acciones sigan siendo testimonio de fe.

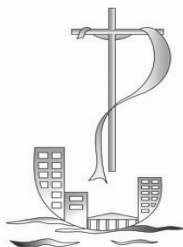


del 16 al 20/08

REINICIO DE ACTIVIDADES

Pasaje Catedral 1780

Encuentros de Grupos de la Pastoral



En la semana del 16 al 20 de agosto reinician los encuentros de los grupos de Pastoral Universitaria.

El lunes 16 a las 20 hs. retomará sus actividades el grupo de graduados, mientras que el martes 17 a las 20.30 lo hará San Pablo (estudiantes) y el jueves 19, a las 21.30, Shejnah (estudiantes).

Ponemos en las manos del Padre todas nuestras labores universitarias y profesionales y pedimos que Él, junto a la Virgen María, nos acompañen en cada tarea que, como grupo pastoral, nos aguarda en el nuevo cuatrimestre.

del 19 al 27/08 | 17 hs

NOVENA A SAN AGUSTÍN

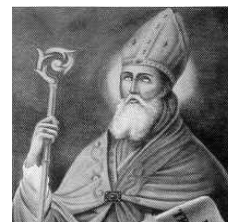
en Iglesia Catedral

Entorno a la mesa del altar

"Si queréis recibir la vida del Espíritu Santo, conservad la caridad, amad la verdad y desead la unidad para llegar a la eternidad". (San Agustín)

Entre los días 19 y 27 de agosto nos reuniremos para orar en honor a San Agustín de Hipona, uno de los más grandes Padres y Doctores de la Iglesia.

Como afirmó el Santo, la oración es el encuentro entre la sed de Dios y la nuestra. Los invitamos a vivir este encuentro y rogar su intercesión para que el Espíritu ilumine nuestra fe, único camino hacia el descubrimiento y la contemplación de la Verdad.



¡Tenemos nuevo Asesor! ¡Bienvenido P. Marcelo!



El pasado 18 de junio, el Obispo diocesano Mons. Juan Alberto Puiggari designó nuevo sacerdote Asesor de Pastoral Universitaria. Nuestro Asesor es desde esa fecha, el Padre Marcelo Gabriel Panebianco.

Agradecemos a Dios por los dones de su amor; porque no descuida a sus hijos y siempre ha procurado para nuestra Pastoral una atenta guía espiritual. También agradecemos a Mons. Puiggari por la prontitud en dar respuesta al pedido de contar con nuevo Asesor.

El 1º de julio con la celebración de Misa de 19 hs. y posterior ágape fraterno, despedimos al P. Sebastián Vivas, asesor de la P.U. durante estos últimos 3 años. Guardamos en nuestros corazones agradecidos toda su entrega y acompañamiento espiritual de padre y amigo. Pedimos a él por su vida, la fecundidad de su ministerio y los estudios que iniciará en Roma.

Entrevista a Mons. Armando Nicolás Ledesma

Entrevista: Natalia Marote, Lic. en Comunicación Social, miembro de la P.U.



Apenas concluido el Año Sacerdotal (junio 2009 - mayo 2010) que fuera decretado por el Papa Benedicto XVI en conmemoración por los 150 años del fallecimiento del Santo Cura de Ars, entrevistamos a Mons. Ledesma, Vicario General de la Diócesis de Mar del Plata y Cura Párroco de la Iglesia Catedral, para conocer algunos aspectos de su vocación y ministerio sacerdotal.

• ¿Como conoció a Jesucristo? ¿Que lo llevó al sacerdocio?

- "En mi vida el conocimiento de Jesucristo pasó por varias etapas. De chiquito fui bautizado, recibí todos los sacramentos en tiempo y forma, aquí en la misma catedral. Asistí al colegio que funcionaba donde ahora es el Obispado y se llamaba Colegio San José. Venía y ayudaba en misa, participaba en los villancicos de navidad, tenía una vida religiosa de la cual puedo decir que fue mi primer conocimiento y acercamiento a Jesucristo.

Después a los 12 años tuve que salir a trabajar para ayudar en mi casa; ahí hay un impasse como ocurre en la adolescencia. Sin dejar de ser religioso (fui siempre religioso lo que aclaro), no quiere decir que haya estado convertido. A veces uno puede ser religioso y no estar convertido, lo que no se puede es estar convertido y no ser religioso. (...) la vida lleva a la conversión. Siempre tuve una naturaleza muy religiosa.

Cuando murió mi papa yo me encargué del funeral, de buscar al sacerdote; cuando murió mi hermana también. Siempre tuve una inclinación a la oración. En algún momento me pregunté un poco por mi vida, más profundamente. Estaba en una búsqueda y ahí volví nuevamente de manera más fuerte hacia los sacramentos, sería alrededor de los 18 o 19 años, y comencé ya con una vida espiritual al lado de un sacerdote, me integré a un grupo de una capilla, hice una jornada de retiro de impacto. Todo eso fue dándole un poco de forma a mi vida de convivencia con Jesucristo; fue ganando mi corazón hasta que un día me planteé seriamente por mi vocación sacerdotal e hice todo un discernimiento. A los 23 años entré al seminario. Así creo que el conocimiento se hace por etapas, a medida que uno va abriendo más el corazón al Señor en la comunión, lo va descubriendo, Él nos está

buscando permanentemente para entablar esa relación de amistad "ya no los llamo servidores sino amigos, porque les he dado a conocer todo sobre mí", Él se da a conocer todo a nosotros. Somos nosotros a veces un poco esquivos y no queremos dar a conocer lo nuestro, aunque ya Él nos conoce".

• ¿Qué pensó su familia al enterarse de su decisión?

- "Mi familia era muy chica, yo estaba solo con mi mamá. Mi papá y mi hermana habían fallecido. Para ella fue muy fuerte, no lo aceptó fácilmente, hubo un proceso de los dos y ella fue dándose cuenta de que esto era lo mío. Inmediatamente se enfermó y murió, pero lo hizo con una gran aceptación y reconciliación con mi vida de sacerdote. Veo siempre en todo la mano de Dios en mi vida, por un lado ha ido protegiéndome siempre y por otro despojándome de los afectos. El Señor me fue podando. Eso no te das cuenta en el momento sino después, en la historia. Fue preparándome para que fuera un sólo corazón con Él, no porque estén mal los afectos, al contrario, ellos son necesarios, nos humanizan. Pero yo particularmente vi eso: la experiencia del desapego, de la pérdida de los seres queridos, del dolor, también fue un momento importante de mi formación como sacerdote. A mi me tocó en mi vida muchas etapas de dolor, no por querer dramatizar mi vida, pero es así. Esas etapas de dolor me fueron formando también".

• ¿Ha tambaleado alguna vez sobre su decisión?

- "No, jamás. Esto tiene que ver un poco con mi conformación psicológica. No quiere decir que uno no tenga sus altibajos, momentos más tristes o más alegres, pero ninguno de esos momentos tocó el fundamento de la

vocación, nunca pensé que el sacerdocio no era para mí. Siempre pienso que no respondo con la dignidad que debería responder a tan gran ministerio que poseo. El sacramento siempre cuestiona mi vida, mi santidad. Esas cosas si son cuestionadas, pero ninguna llegó al fundamento, ni tampoco nostalgia de otra vida, como en el orden de la mujer, la familia, hijos, no. Estoy plenamente convencido de que Dios quiso esto de mí”.

• **¿Qué experiencia como sacerdote le han dejado más impactado?**

- “Son muchas, fueron distintas etapas de madurez en el sacerdocio. Hay experiencias fuertes en cuanto al trato con las personas, sobre todo cuando he tenido que tratar con personas en situaciones dolorosas, crisis moral, espiritual.

Esas cosas son las que más marcan al sacerdote, el tratar de ayudar a las personas, de darle luz, vida, por eso nos llaman 'padre', damos vida, engendramos a la vida de Dios, ahí se define nuestra paternidad. Para el sacerdote no hay nada más lindo que te llamen Padre.

Hay muchas experiencias, en la confesión, en el trato personal con la gente. A veces uno incluso las vive, experimenta, acompaña, pero no en la dimensión de la persona. Con el tiempo la personas te dicen “Ud. padre me ayudó en este momento tan difícil, para mí esa palabra que usted me dijo padre...” y uno no se acuerda lo que dijo, porque las palabras la inspira el Espíritu Santo. Son las cosas que tanto reconfortan al sacerdote. También en la dimensión organizativa. Eso tiene mucho que ver conmigo, como la organización pastoral de la parroquia, el despliegue de la parroquia, soy muy organizativo y en todo eso he tenido momentos muy gratificantes y también muy estresantes”.

• **¿Cual considera que es la tarea más difícil para un sacerdote?**

- “Lo mas difícil es lo que menos tiene que ver con lo sacerdotal, como es el sostenimiento de la estructura económica de la parroquia que poco tiene que ver con el ministerio y nos afecta mucho porque por nuestra organización es así. (...) es lo más difícil, lo mas desafiante. La unción de los enfermos, que a veces hay que dar a niños o

jóvenes, es doloroso, pero no lo pondría en un aspecto de lo difícil, sino en todo caso de lo dramático del sacerdocio en cuanto a la relación de personas que están en el borde final de sus vidas.

El sostenimiento de la parroquia, de la capilla, es lo más difícil, complicado y a veces provoca un agotamiento no gozoso como el agotamiento que provoca el ministerio sacerdotal, que sí es gozoso”.

• **¿Hay algo con lo que no esté totalmente de acuerdo con la doctrina de la iglesia?**

- “No. En todo estoy de acuerdo, no podría no estar de acuerdo porque yo soy administrador de esa doctrina, una doctrina que estoy profundamente convencido ha sido revelada por Dios y convencido del valor del magisterio con el sostén de Benedicto XVI y el obispo Juan Alberto Puiggari, columnas firmes de la iglesia. Tengo muy en claro que soy administrador de un bien que no es mío y me ha sido confiado; por lo tanto tengo que estar de acuerdo, sino estoy de acuerdo con algo, soy yo quien tiene que replantear mi lugar, pero no la Iglesia. No cualquier institución tiene 2000 años. A veces la gente dice 'la Iglesia debería hacer tal cosa, debería cambiar', y yo pregunto ¿no sé yo quien tiene que cambiar?”

• **¿Cómo se imagina a Dios y a la vida eterna?**

- “La vida eterna me la imagino tal cual me lo ha manifestado la revelación, con el gozo y la plenitud del amor en Dios, todo lo bello que tiene la vida multiplicado por el ciento por uno. Gozo que es el Amor, el amor puro,

sin mancha de pecado, incondicional. Me la imagino como un desborde de gozo que se nos va a revelar en el cielo definitivamente en el rostro de Dios que tanto buscamos aquí en la tierra.

Si nos dan gozo las pequeñas cosas que desde la fe nos permiten la esperanza, como una liturgia, un sacramento, como la misma creación de la obra de Dios, como el mar... imagínense la plenitud de todo en el cielo, con el Amor en Dios y con mis hermanos: “nos reuniremos en la presencia de Dios”. El cielo es una comunión en Dios con los hermanos, comunión perfecta, lograda, no es una soledad aislada, es un coro unísono de seres queridos hermanos a los que reencontramos”.*



Charla con nuestro Obispo

Durante el pasado mayo, Mons. Juan Alberto Puiggari nos visitó en la Convivencia Misionera de la P.U. previa a la Misión Universitaria 2010... esto nos decía:



Discípulos y misioneros

Ustedes saben que una de las riquezas de Aparecida fue insistir y unir dos términos: discípulos y misioneros. Recuerdo que, cuando yo era joven estaba en un grupo universitario que se llamaba "Misión" cuyo signo distintivo era un pescado, el primer signo del cristiano; era una época brava de la Argentina y nosotros hacíamos misas, pegábamos carteles durante la noche, muchas veces terminábamos en la comisaría... Hacíamos apostolado, pero nos sentíamos haciendo un plus: creíamos que éramos generosos, que hacíamos algo más... me parece que la riqueza que hay ahora es que se ve el apostolado y la evangelización como una necesidad, no como un plus.

Hoy decir que se quiere ser discípulo de Jesús sin ser misionero resulta un absurdo, lo mismo si se pretende ser misioneros sin aprender a ser discípulos. Juan Pablo II invitaba en la carta con que dio inicio al nuevo milenio a volver la mirada y la vida hacia las cosas elementales, sobre todo, la santidad.

La santidad en nuestro tiempo

En la actualidad, los santos son pensados como tontitos, o sólo para la vida religiosa. Juan Pablo II, en una gran catequesis de hechos, comenzó a canonizar a madres, familias, empresarios, médicos, matrimonios, por ejemplo a los padres de Santa Teresita. Él nos dice que "no puede haber pastoral sin la pastoral de la santidad", y ser santo para un cristiano es llevar a la plenitud lo que conseguimos con el bautismo. ¿Para qué hemos sido bautizados? ¿Para qué bautizamos a nuestros hijos?... ¡para ser hijos de Dios!, en el fondo, ¡para que sean santos! Y no concebirlo así, dice, es adoptar claramente una actitud

desgrabación Eduardo Valdéz, grupo San Pablo.

minimalista de la vida cristiana. Uno ve las semillas que se siembran, y dice que fue bueno el sembrado cuando dio frutos, de lo contrario, no. La vida cristiana vale cuando da frutos, y ese fruto es la santidad.

La santidad en cada uno de nosotros es seguir nuestra vocación, en el caso de ustedes, ahora como estudiantes universitarios y luego como profesionales. Es importante decirlo porque durante mucho tiempo en la Argentina hubo una dicotomía entre la vida cristiana personal y la vida profesional, entonces existen algunos empresarios que van a misa los domingos y se creen cristianos y en sus empresas son bastante "negreros" con sus empleados; o políticos que dicen que son cristianos y que por eso tienen que votar a favor del matrimonio gay: pero, ¿su fidelidad es al bloque del partido o a Jesucristo?; o economistas que son cristianos, pero después, cuando hacen sus proyecciones y trabajos, no tienen a la persona como centro, y la persona es, para ellos, una variante de ajuste. Yo creo que vamos dando pasos: primero nos hemos convencido de que la vida cristiana es una vida de santidad, que si no llego a ser santo tengo una cierta frustración, pero ¿cuándo llego a ser santo? Cuando me pongan en el cajón, porque hasta el último día de la vida de un cristiano, como dice Job, es una milicia: estaré luchando contra mí mismo, contra mi egoísmo, mi orgullo, mi soberbia, mi comodidad... ¡hasta el último día! Y estaré luchando también contra todo "lo de afuera" que sea un obstáculo para vivir como cristiano, para tratar de instaurar a Jesucristo en medio de nuestro mundo. Esto ha sido un paso enorme en este tiempo.

Seguidores de Jesús

En segundo lugar, con Benedicto XVI y Aparecida, hay otro gran paso: ser conscientes de que ser discípulos de Jesús, ser cristianos, no significa en primer lugar seguir una doctrina, no

significa seguir una religión, ¡significa seguir a una persona! ¡Soy cristiano porque sigo a Cristo! Esto es fundamental, por eso es tan importante en el cristiano el encuentro con Cristo vivo. Recordemos nuevamente a Juan Pablo II cuando insistía “¡no se cansen de contemplar el rostro de Cristo!”.

El cristianismo se viene desdibujando en la sociedad Argentina. Cuando yo tenía la edad de ustedes, quedaba bien ser cristiano, podía ser hasta una garantía de trabajo: si uno iba a pedir a Tribunales trabajo y tenía la recomendación de un sacerdote, o si una chica quería trabajar como doméstica y llevaba una recomendación de alguien de la Iglesia, era bien visto y tenían muchas posibilidades de acceder al trabajo. Ser cristiano era ser buen tipo. Pero cuando el mundo se va secularizando y volviendo tan anticristiano, como el de hoy en día, ser cristiano tiene una nueva y bellísima exigencia, porque hoy es difícil vivir la virtud en un mundo que hace apología del vicio. Pablo VI decía que este era un tiempo privilegiado, porque exige la santidad: no se puede ser cristiano a medias, porque se termina claudicando. Entonces, ¿cómo soy un cristiano cabal? Contemplando el rostro de Cristo.

Discípulos según la suerte del Maestro



La palabra discípulo hoy tiene una connotación diferente a la del tiempo de Jesús. En la Antigüedad, el maestro era el que comprometía toda la vida, por lo cual ser discípulo implicaba conocer al maestro, seguirlo, imitarlo y compartir su suerte. ¿Qué significa para nosotros la suerte del maestro? Significa descubrir que para llegar a la gloria hay que

pasar por la cruz: “...el que quiere ser mi discípulo, tome la cruz de cada día y sígame...”, dice Jesús. Él es un maestro que no hace demagogia, que no promete cosas maravillosas acá abajo; Él nos

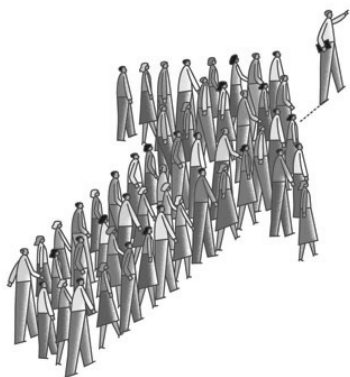
promete el cielo y también la cruz y, en ella, nos retribuye el ciento por uno. Es verdad. Yo desafío a cualquiera que me demuestre si hay menos alegría en los cristianos que viven cabalmente el cristianismo, que en cualquier otro ser humano. Lo desafío a que busque un grupo de chicas y me diga que hay más alegría en ellas que en un Carmelo, o que busque un grupo de jóvenes universitarios que sean más felices que ustedes hoy acá. Hay que tener muy en claro que todos estamos llamados a la felicidad. Nadie puede decir “no quiero ser feliz”, eso es una mentira.

Todos buscamos la felicidad, el tema es dónde lo hacemos. Es una cuestión fundamental para los jóvenes, ¿dónde la buscan? ¿Depende de los boliches? ¿De cada fin de semana? ¿Del alcohol? ¿De la droga? Allí donde el mundo ve “alegría”, “plenitud” o “felicidad”, los sacerdotes, que podemos mirar la contracara en el sacramento de la confesión y en la asistencia espiritual, contemplamos a personas que tienen adentro una tristeza espantosa. Hay que tener cuidado de no deslumbrarse ante una pseudo-alegría. Hay gente que tiene ya la sonrisa dibujada, pero no es una sonrisa natural sino forjada, por eso hay que tener claro que seguir a Jesús nos va a traer complicaciones, pero nos va a traer también la Vida eterna y la alegría profunda ya acá en la tierra. El discípulo de Jesucristo es capaz de decir: “mi vida tiene sentido porque esta unidad a la de Cristo” y “mi vida es fecunda, no por mi fecundidad, sino por la de Él”, siguiendo esta lógica del discípulo, del que conoce a Jesús, lo sigue, se identifica con Él y lo anuncia.

Misionar con el testimonio

Ser misionero no es, aparte, ser discípulo: si yo quiero ser buen cristiano, necesariamente lo voy a anunciar a Jesús y, por lo tanto, voy a tener que ser misionero. Esto es un gran progreso porque, en mi época, como les decía, pensábamos que teníamos que hacer algo de apostolado (así llamábamos a la misión) como un grado mayor de generosidad, ese plus del que les hablaba al principio. Por eso San Pablo va dar ese grito tan bello: “¡Ay de mí si no evangelizo!”, ¡pobre de un cristiano que no de testimonio de Jesús! ¡Pobre! Pero, ¿cuál es el tipo de evangelización que ustedes tienen que hacer? Hoy se recuerda mucho la frase de Pablo VI que dice: “la gran misión del

cristiano es dar testimonio". Hay mucho descrédito a la palabra, por las contradicciones y el abuso que de ellas se hace, por eso el apostolado hoy en día pasa especialmente por el testimonio, por la experiencia vivida. Pablo VI dice: "...el mundo de hoy prefiere más testigos que maestros y, mejor aún, testigos que con su vida confirman lo que enseñan". Si a mí me preguntan cuál es la primera misión de ustedes, yo les respondo: la coherencia. Ser auténticos significa hacer lo que tengo que hacer, actuar como lo que soy, y ¿qué soy? ¡Soy cristiano! Por lo tanto, tengo que pensar en el prójimo más que en mí mismo. No es ser auténtico decir lo que quiero sin pensar si eso edifica o no. Ser auténtico no implica vivir en la animalidad del impulso (si tengo ganas de insultar, insulto; si tengo ganas de pegar, pego), sino darse cuenta de que sos cristiano y vivir como tal.



M u c h o s ataques a la Iglesia son causados por nuestra falta de coherencia. En el viaje de Benedicto XVI a Portugal, le preguntaron en el avión por el mensaje de F á t i m a :
e s t á

perseguida?", y él respondió: "Yo creo que sí, pero la gran persecución que sufre la Iglesia es la persecución de los de adentro, que por falta de vida cristiana auténtica y coherente la dañan tanto". En un grado superlativo y aberrante, lo que ha pasado con algunos sacerdotes (abusos, pedofilia, etc.); pero en un grado más pequeño, cada uno de nosotros no ayuda a que se manifieste el rostro de Cristo si no es coherente. ¿Cómo se es coherente? Viviendo el evangelio en la vida de la gracia, a través de los sacramentos, de la oración. Jesucristo es muy claro: "sin mí nada pueden hacer". Algunos chicos tienen metas muy altas, pero no pueden alcanzarlas porque están queriendo hacerlo solos. ¡Busquen a Jesucristo! ¡Prueben de nuevo con Él!*

(continuará...)

Conociendo otras Pastorales Universitarias...



PASTORAL UNIVERSITARIA DE MENDOZA
Un espacio para la fe en la universidad

En este recorrido por las P.U. de nuestro país, hoy te contamos sobre la P.U.M. (Pastoral Universitaria de Mendoza). Seguimos conociendo universitarios católicos argentinos haciendo presente a Cristo en el mundo académico..!

La **Pastoral Universitaria de Mendoza** busca acompañar la vida y la fe de todos los católicos y católicas que transitan por el espacio universitario: estudiantes, docentes, personal de apoyo académico y egresados. Procura promover el diálogo entre la fe y la cultura, la fe y las distintas disciplinas del saber. Además, intenta abrir un canal de solidaridad entre el mundo universitario y la sociedad.

Se originó hace 5 años y trabaja con comunidades en las distintas unidades académicas, principalmente en la UNCuyo (Univ. Nac. de Cuyo), Mendoza, Aconcagua y Congreso. También cuenta con capilla propia.

El grupo de docentes organiza charlas debate y encuentros donde compartir diálogo interdisciplinar.

Áreas de la PUM:

- Manos a la Obra (proyecto solidario donde estudiantes ofrecen sus conocimientos y talentos al servicio de una comunidad precisa)
- Diálogo fe-cultura (encuentros formativos y de discusión)
- Espiritualidad (misas, jornadas de oración, Pascua universitaria, confesiones, Lectio Divina, cartillas)
- Misión Latinoamericana (encuentro de jóvenes universitarios misioneros en distintos puntos de la diócesis).

Podés conocerlos en:

<http://www.pastuniversitaria.com.ar/>



Liturgia de las Horas

1^o parte



Fiel y obediente al mandato de Cristo de que hay que orar siempre sin desanimarse, la Iglesia no cesa un momento en su oración y nos exhorta a nosotros con estas palabras: «Por medio de Jesús ofrezcamos continuamente a Dios un sacrificio de alabanza». Responde al mandato de Cristo no sólo con la celebración eucarística, sino también con otras formas de oración,

principalmente con la Liturgia de las Horas, que, conforme a la antigua tradición cristiana, tiene como característica propia la de servir para santificar el curso entero del día y de la noche" (Principios y Normas generales de la liturgia de las Horas, núm. 10)

La santificación constante del tiempo del hombre, tiene un auxilio inapreciable en la Liturgia de las Horas. En ella se utilizan los salmos como medio para expresar nuestros sentimientos a Dios. Los salmos, se apropian de nuestra necesidad de hablar a Dios y se convierten en palabras del Espíritu. Los mismos salmos con los que oró durante siglos el Pueblo elegido y que fueron también la oración de Jesús, santifican el tiempo en espera del Señor.

La Liturgia de las Horas es la oración de la Iglesia que prolonga en la tierra la función sacerdotal de Cristo (*Presentación* a la "Liturgia de las Horas para los Fieles). Por eso esta Liturgia es para todo cristiano que por el bautismo ha recibido el sacerdocio natural de Cristo. La L. de las H. tiene dos características: por un lado es prioridad sobre cualquier otro tipo de plegaria personal, y por otro permite que algunas excepciones litúrgicas cobren nuevo sentido por la participación del Cristo orante en la comunidad. Este valor que la posiciona por encima de otras plegarias se explica porque en ella el orante se une a Cristo en su Oración al Padre. Así lo dice la 'Introducción a la liturgia de las horas para los fieles': esta oración litúrgica que como cabeza de la Iglesia y junto con los fieles Cristo eleva al Padre es siempre una plegaria infinitamente agradable a Dios. En cuanto al segundo punto, aquellas expresiones litúrgicas que no parecen tener sentido ni ser convenientes a quien las pronuncia, se comprenden desde esa participación de Cristo en la oración: "La insistencia en la justicia, rectitud y la santidad del orante, que con tanta frecuencia hallamos en los salmos, aplicada a nuestra oración personal, la convertiría en aquella plegaria del fariseo hipócrita... En cambio, teniendo en cuenta la participación de Cristo en la oración de la Iglesia estas expresiones se iluminan y cobran gran sentido.

La Iglesia propone y aconseja a los fieles laicos la

práctica de la oración de las horas. No es sólo para sacerdotes y consagrados, sino que también los fieles laicos pueden y deben participar de ella. Así expresa lo expresan los *Principios y Normas generales de la liturgia de las Horas*: "Se recomienda asimismo a los laicos, dondequiera que se reúnan en asambleas de oración, de apostolado, o por cualquier otro motivo, que reciten el Oficio de la Iglesia, celebrando alguna parte de la Liturgia de las Horas"(núm. 27) Sobre todo la familia está especialmente llamada a santificar su tiempo con la oración de las horas: "Conviene finalmente que la familia, que es como un santuario doméstico dentro de la Iglesia, no sólo ore en común, sino que además lo haga recitando algunas partes de la Liturgia de las Horas, cuando resulte oportuno, con lo que se sentirá más insertada en la Iglesia"(núm. 27)

Esto tiene particular significado para nosotros que estamos celebrando el Año Diocesano de la Familia. La belleza de esta institución que la Iglesia nos llama a contemplar y a defender, se renueva y diviniza en la oración. Nuestro obispo nos exhorta en su carta pastoral a recuperar la religiosidad familiar y promover los espacios y momentos de oración en el hogar: "*El primer llamado que quiero hacer a las familias es el de recuperar y fortalecer la dimensión religiosa(...) Esta apertura del corazón y del hogar a Jesucristo se tiene que cristalizar en gestos y actitudes concretas y cotidianas. Tienen que animarse a hacer experiencia familiar de Cristo en la oración común, en la bendición de los padres a los hijos, en la celebración del Domingo en familia que alcanza su cumbre en la participación en la Misa.*"

El rezo diario de la Liturgia de las Horas es un medio más que apropiado para responder al llamado de nuestro obispo, y para hacer lugar a Cristo en nuestro hogar, en nuestras vidas, en nuestro tiempo.*

Los cuidados paliativos:

Sufrimiento y misericordia en la experiencia humana del límite.

por Ma. Florencia Hernández y Ma. Antonela San Martín.
estudiantes de Terapia Ocupacional y miembros de la Pastoral Universitaria.



*Esta imagen es tan honda y tan profunda.
La cama representa tantas veces la cruz,
donde se extienden y se retuercen
tantos cristos dolientes...
Estar presentes junto a esta cruz,
contemplando y orando,
fuertes como María; imagen de la Iglesia servidora.*

La fragilidad de la vida y la precariedad de la condición humana se manifiestan en la enfermedad, la vejez y ante el misterio de la muerte. Por eso, el **sufrimiento** es una dimensión ineludible y decisiva de la existencia del hombre. Abarca toda la existencia de la persona, forma parte de toda la vida particular y la historia de la humanidad.

Sin embargo, en la actualidad se concibe el sufrimiento con una mirada reductiva, inmanente, tildándolo de absurdo y, por tanto, carente de sentido. El sufrimiento no puede reducirse sólo a su dimensión física: el dolor. Es también **dolor del alma, que gime en la soledad y en la impotencia cuando algo físico, psíquico o espiritual disminuye, limita o detiene su dinamismo de realización.**

La muerte es el destino inevitable de todo ser humano, una etapa en la vida de todos los seres vivos que, quiérase o no, guste o no, constituye el horizonte natural del proceso vital. La obligación de los profesionales de la salud es suprimir la causa del dolor físico o, al menos, aliviar sus efectos; pero el ser humano es una unidad, y compete al personal especializado, y también a los familiares, la responsabilidad de dar

consuelo moral y psicológico al enfermo que sufre.

Una de las respuestas frente al dolor y el sufrimiento de la persona que padece una enfermedad terminal es la **medicina paliativa**. Esta es una forma civilizada de entender y atender a los pacientes terminales. **Ni acelera, ni detiene el proceso de morir.** No prolonga la vida ni tampoco precipita la muerte, sólo intenta estar presente y aportar los conocimientos especializados de cuidados médicos y psicológicos, así como el soporte emocional y espiritual, durante la fase terminal, en un entorno que incluye el hogar, la familia y los amigos.

En definitiva, la medicina paliativa es, ni más ni menos, un cambio de mentalidad ante el paciente terminal. Es saber que,



cuando ya no se puede curar, aún podemos cuidar; es la conciencia de cuándo se debe iniciar este cambio: **"sí no puedes curar, alivia; y sí no puedes aliviar, por lo menos consuela"**. En este aforismo se condensa toda la filosofía de los cuidados paliativos.

Los profesionales que desarrollan estos cuidados son personas entrenadas y hábiles en tratar el dolor y que, al mismo tiempo, se ocupan con más amor de atender otras necesidades. Los profesionales cristianos son la presencia de la Iglesia al lado de la persona enferma y de su familia. Cristo por medio de ellos quiere ofrecerle y manifestarle su presencia. La Ciencia de los mismos debe ir acompañada de una actitud de **presencia, disponibilidad, servicio, escucha, silencio, sonrisa, empatía y compasión**. Presencia cálida, compasiva y tierna que supone estar con el enfermo, acompañarlo en ese proceso en que él está aprendiendo a ofrecerse a sí mismo, mostrarle que también el agente de salud se da a sí mismo en lo cotidiano de su servicio.

La vida es un Don maravilloso de Dios, motor y fundamento de nuestro ser, en la cual el dolor, cuando es asumido con fe y esperanza, no destruye al ser humano, sino que contribuye también a engrandecerlo. No le quita su dignidad, sino que la respeta y la honra. La verdadera piedad y compasión, no es la que quita la vida, sino la que la cuida hasta su fin natural. La vida es un Don; sólo



Dios, como dador y dueño, es quien puede decidir cuándo el camino terreno ha concluido.

... "y Jesús le dijo: 'Ve y obra tú de la misma manera'" (Lc 10, 37) las entrañas de misericordia de nuestro Dios se hacen palpables en la compasión del Samaritano: el mismo Jesús "se acercó y siguió caminando con ellos, ¿no ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino?" (Lc 24,15-32). Estos dos textos evangélicos son el telón de fondo de estos párrafos que pretenden iluminar la actitud de la Iglesia y de los profesionales de la salud con los enfermos terminales: acercarse, hacerse próximos ante el dolor.

En realidad, ser católico es hacerse próximo. Próximo no es tanto el hombre necesitado y sufriente, sino uno mismo frente a él en la medida en que se comporte como próximo, como cercano.*

BIBLIOGRAFIA:

- Grill M.J y otros, Tesis: Cuidados paliativos un camino de intervención desde Terapia Ocupacional. Mar del Plata, 2007.
- Juan Pablo II, Congregación para la Doctrina de la Fe, La eutanasia. 3ª edición. Edit: Palabra. Año 2004
- Pbro. Dr. Carlos A. Scarponi, Teología Moral Especial I, La Plata, 2006.



Oración para este Mes

Tarde te amé, Dios mío. (San Agustín)

"Tarde te amé, Dios mío,
hermosura siempre antigua y
siempre nueva, tarde te amé.
Tú estabas dentro de mí y yo afuera
y así por fuera te buscaba y,
deforme como era, me lanzaba
sobre estas cosas hermosas que Tú
creaste.

Tú estabas conmigo pero yo no
estaba contigo.

Me llamaste y clamaste y
quebrantaste mi sordera;
brillaste y resplandeciste
y curaste mi ceguera;
exhalaste tu perfume y lo aspiré
y ahora te anhelo;
gusté de Ti y ahora
siento hambre y sed de Ti.

¡Ay de mí, Señor! ¡Ten misericordia
de mí!

Yo no te oculto mis llagas. Tú eres
médico y yo estoy enfermo;
Tú eres misericordioso
y yo soy miserable.

Toda mi esperanza estriba
en tu muy grande misericordia.

Dame lo que me pides
y pídemelo lo que quieras".

encontranos en...

<http://www.pastoraluniversidad.org.ar>
gruposuniversitarios@yahoo.com.ar
pastoraluniversitaria@iglesiamdp.org
pasaje catedral 1780 · (0223) 495-0395 /Catedral/

Humor



Webs de interés

<http://www.pastoraluniversidad.org.ar>
Nuestra web, renovada!



<http://www.oleadajoven.org.ar>
Portal juvenil católico.

<http://annussacerdotalis.blogspot.com>
Blog con material Año Sacerdotal

Intenciones del Papa para Julio / Agosto

General Julio: Para que en todas las naciones del mundo las elecciones de los gobernantes se realicen según la justicia, transparencia y honestidad, respetando las decisiones libres de los ciudadanos.

Misionera Julio: Para que los cristianos se comprometan a ofrecer en todas partes, especialmente en los grandes centros urbanos, una contribución válida a la promoción de la cultura, de la justicia, de la solidaridad y de la paz.

General Agosto: Para que los sin trabajo, sin techo y cuantos viven en grave situación de necesidad encuentren comprensión y acogida y sean ayudados de forma concreta a superar sus dificultades.

Misionera Agosto: Para que la Iglesia sea el "hogar" de todos, pronta a abrir sus puertas a cuantos son obligados a emigrar a otros países por las discriminaciones raciales y religiosas, el hambre y las guerras.